



Prótesis de muerto a precios de estreno

COLOCAN PIEZAS USADAS POR PACIENTES FALLECIDOS
EN APARATOS QUE FACTURAN COMO NUEVOS



FORMA PRESENTACIONE CON ROTULADOR DE PUNTA FIBRA

5. INFORME DEL MEDICO ESPECIALISTA DEL SMS-O

INDICATIVO DE: 45010 ESPECIALISTA DE: MF 25
Nº COXIT: 07B HOSPITAL DE REFERENCIA: H.S.O.
FORMA QUE HA RECORRIDO A.D.: Teresa Varea Arriaga
DIAGNOSTICO: POLEOMIELITIS

PRESCRIPCION

CONTRATO: 2 FARMACIA: 2

6. DETALLE TECNICO DEL PRODUCTO PRESCRITO

Ortesis bitarso navarra

EL ARTÍCULO SANITARIO PRESCRITO ES SUY EJEMPLAR DE PENSION: SI NO

7. CONFIGURACION DEL PRODUCTO

COMPONETE	INDICACION TECNICA A REALIZAR POR EL ESTABLECIMIENTO
PIERNA Y BIELLO SUPERIOR	PIERNA Y BIELLO
PIERNA Y BIELLO INFERIOR	PIERNA Y BIELLO

Un bitutor cofinanciado
Teresa Varea, en su casa de Viana (Navarra). La mujer, que padece las secuelas de la polio, no puede colocarse el aparato que le hicieron en una ortopedia. De los 2.325 euros que pagó, el Sistema Navarro de Salud financió 937,58.

CLIENTE: TERE VAREA

2.325,00

P.V.P. 2.325,00€

■ **NAVARRA:** Cruce de denuncias de ortopedias y clientes

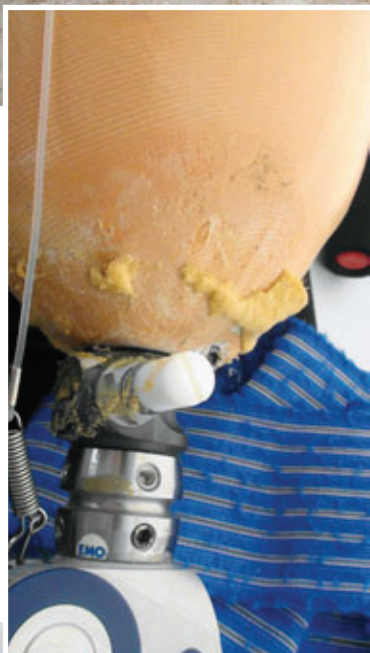
■ **GALICIA:** Las autoridades ignoran acusaciones de desvío de pacientes

■ **ENGAÑO:** Recogen prótesis donadas para África y vuelven a venderlas

Amputados a los que ponen carísimas prótesis con piezas usadas como si fueran nuevas y que paga la sanidad pública. Médicos que advierten a sus pacientes que no les prescribirán lo que necesitan si no van a sus ortopedas de confianza. Inspectores que saben, pero callan. Nuevos datos sitúan en el punto de mira el mundo de la ortoprotésis. “Está mucho más enmarronado de lo que se imagina. Es un asco. Son todo intereses”, resume Mikel Arrizabalaga, ortopeda navarro, a quien, a su vez, una paciente planea denunciar por ponerle un aparato que, asegura, no le encaja.

• Nieves Salinas • Fotos: Adolfo Lacunza (Navarra)

Estamos ávidos de sacar fuera del circuito a piratas y deshumanizados pseudoortopédicos que, cuando entramos en sus establecimientos, solo ven un cheque bancario y no a un ser humano traumatizado física y psicológicamente”. Carlos Ventosa, presidente de la Asociación Nacional de Amputados (Andade) –62.000 personas en España, niños incluidos–, se subleva cuando habla del sector de la ortoprotésis, que cada año presta servicio a más de dos millones de prescripciones del Sistema Nacional de Salud. La denuncia en **interviu** del podólogo tarraconense Manuel →



Un solo proveedor de fajas y corsés

Arriba, Javier Macaya, en su taller de Pamplona. A la izquierda, una prótesis con restos de espuma de la funda estética, lo que denota que es un encaje usado. Junto a estas líneas, Ortopedia Navarra, adonde va a parar el grueso de los pacientes de Ubarmin.



→ Molina (ver número 1.971) sobre supuestos pagos a médicos del hospital Joan XXIII por favorecer a dos ortopedias de su ciudad –lo que se conoce como *dirigismo*– ha causado un gran revuelo y ha animado a otros colegas a revelar nuevos datos. “Está mucho más enmarronado de lo que nadie imagina. Hay muchos intereses. Es un asco”, resume el ortopeda pamplonés Mikel Arribabalaga, a quien, por cierto, una de sus pacientes quiere denunciar por haberle colocado una prótesis que no le encaja.

“Desde el Colegio de Ortopédicos de Aragón luchamos todos los días

contra la competencia desleal en todas sus formas y versiones, en solitario, soportando la inhibición de las autoridades, tratando de inculcar a nuestros usuarios la importancia de la honradez, de la profesionalidad y del trabajo bien hecho. Nuestras victorias son modestas y solo las alcanzamos con grandes dosis de paciencia y esfuerzo”, señalan en este colectivo.

“Somos, junto a Portugal, el único país de la Unión Europea donde este gremio está sin regular, y aunque es cierto que no son todos los que están, hay muchas ortopedias que se saltan la ley a diario y se aprovechan de

UNA MEDALLA PARA MOLINA

■ EN SU negocio de Tarragona, Manuel Molina lleva días recibiendo llamadas de colegas para felicitarle. El podólogo ha conseguido que la Autoritat Catalana de la Competència multe a dos ortopedias de la ciudad por quedarse con el grueso de los encargos del Hospital Joan XXIII (a la derecha, reportaje de **interviú** con su denuncia). “A ese hombre habría que ponerle una medalla”, señala uno de los ortopedas que han contactado con Molina para pedirle consejo sobre cómo actuar ante irregularidades como las destapadas por él.



■ “El dirigismo es lo de menos. Lo peor, casos de mala praxis con cargo al erario”, dice un ortopeda

personas con discapacidades”, critica Ventosa. Tanto es así que alude a un reguero de amputados –los accidentes de tráfico son el primer motivo de este tipo de discapacidades– “que recorren España de una punta a otra en busca de buenos profesionales”.

SIN ESCRÚPULOS

Ventosa desvela que esa falta de regulación propicia que haya amputados a los que se les han colocado, como nuevas y a cargo de la sanidad pública, prótesis con piezas usadas. Él conoce 25 casos de estos en toda España. “Quienes lo hacen casi siempre son gente con poca cualificación y sin escrúpulos. A su ortopedia acuden, por ejemplo, señoras que se quedan viudas y llevan la prótesis de su marido porque no saben qué hacer con ella. Les dicen que la entreguen para donarla a una ONG que trabaja en países de África, como Somalia, y lo que hacen es quedarse con las rodillas o los pies, que es lo más caro. Cuando la persona a la que le colocan esa prótesis se pone a andar y se empieza a quejar, acude a otro ortopeda y este es el que lo descubre. Por el número de serie ve que lleva un pie o una rodilla vieja que se oculta con una funda estética y se pone como nueva. No es la generalidad, pero aunque se dé un solo caso, ya es grave”, denuncia el presidente de Andade.

Explica que no existen denuncias porque “el amputado lo que quiere es ponerse a caminar y está traumatizado. Además, no entiende de lo que le ponen. Nadie coge pruebas ni documentación. Y cuando tiene que denunciar, nos lo cuenta a nosotros, pero no tiene evidencias. Por eso pedimos que, cuando lo denuncien, vengan con la prueba, para

poder llevarlo a nuestra asesoría jurídica”. Desvela que hasta en tres ocasiones han ido al Ministerio de Sanidad para explicar este tipo de anomalías que afectan de lleno a los amputados. “Pero nos dicen que no pueden hacer nada”, lamenta.

A las autoridades sanitarias también se dirigió otro ortopeda navarro, Javier Macaya, por el mismo motivo. “El dirigismo es lo de menos. Son minucias. Hay una cosa que se llama ética y que está por los suelos. Hablo de casos de mala praxis, y encima, a cargo del erario público”, afirma.

Macaya cita el caso de una señora a la que colocaron una prótesis por la que le cobraron 9.000 euros y cuyas piezas eran viejas, tal y como él mismo descubrió. No era la primera vez. Siliconas usadas, restos de espuma, componentes rajados, tornillos al aire... Macaya detalla algunas de las “chapuzas” con las que se ha encontrado en su taller de Pamplona. “Lo grave es ponerte a hacer una prótesis cuando no sabes hacerla. Eso es un fallo de la Administración, que da el visto bueno y financia –solo en parte en el caso de Navarra– trabajos mal hechos”, recalca.

Frustración e impotencia siente Teresa Varea –de 57 años y que padece las secuelas de la polio– tras pagar, hace un par de años, 2.325 euros –de los que el Servicio Navarro de Salud le financió 937,58– por colocarle un bitutor con articulación, un aparato para corregir

Un gremio sin regular

La falta de regulación en el sector de la ortoprótesis hace que algunos profesionales se salten la ley, dice Carlos Ventosa, presidente de la Asociación Nacional de Amputados.

los problemas de rodilla que padece tras caerse hace años. “Como el aparato que tenía estaba viejo y yo había engordado mucho, necesitaba otro. Le pedí a mi médico que me lo prescribiera para por lo menos moverme un poco por casa. Una amiga me mandó a una ortopedia de Pamplona. Pero desde el primer momento he tenido problemas. Cuando me lo pongo, la pierna no me entra. Está sin forrar. Me salta. Estuve un año pidiéndole al ortopeda que me lo arreglara, pero no me dio solución”, cuenta. Teresa necesita cambiar su aparato. Dice que ya no se fía de nadie. Y quiere denunciar. “Voy con la verdad por delante. Lo hablé con una abogada y quiero que un especialista me haga un informe. Con eso iremos al juzgado”.

“TIENE PARTE DE RAZÓN”

Mikel Arrizabalaga, responsable del Instituto Ortoprotésico de Navarra, el profesional que puso el aparato a Teresa Varea, defiende su actuación: “Estoy en esto por vocación. Le hice muchas visitas y es verdad que dijo que no iba bien. Seguramente parte de razón tenga. No sé cómo está el aparato ahora. No volví a saber nada de ella hasta que me llegó una reclamación de una asociación de consumidores. Eso me duele porque las cosas se solucionan hablando, y hubiéramos encontrado una solución”.

“El problema es el descontrol”, dice Macaya desde Navarra. La misma comunidad en la que otro colega, Fermín Lorca, pide que se investigue si, →





Despejar dudas
A la izquierda, Fermín Lorca. Hace 25 años su padre, Ezequiel, ya arrojó dudas sobre la relación de un médico y la Clínica Ubarmin.

Hace diez años ortopedas coruñeses encargaron a una agencia de detectives un informe para evidenciar otro caso de *dirigismo* en el Servicio de Rehabilitación del Complejo Hospitalario Universitario de A Coruña (CHUAC). En el texto se leía: "Siendo las 9.50 horas vemos llegar al aparcamiento de vehículos sanitarios un Audi A2 de color negro con placas de matrícula xx del que desciende un joven moreno de unos 30 años, portando en su mano unas bolsas de la empresa E. O. Prim para dirigirse al interior del hospital...".

LAS MANOS ATADAS

"Era parte de una lucha que se terminó perdiendo ante un gigante que es la Administración", explica un ortopeda que teme identificarse por "temor a represalias" y que asegura que E. O. Prim es la ortopedia de referencia en ese centro sanitario público. Él mismo encargó un cuestionario en el que los pacientes admitían que se les desviaba a ese negocio, e incluso un médico advertía que no daría el visto bueno a los productos que iba a prescribir si no se acudía a ese establecimiento. "Los propios inspectores admitían en 'petit comité' que era un escándalo, pero venían a decir que tenían las manos atadas", señala.

Hay quien incluso pensó en denunciar lo que estaba sucediendo: un extrabajador del servicio que implora que no salga su nombre. "El 80 por ciento de la facturación de todos los productos ortoprotésicos iba para E. O. Prim -dice este antiguo empleado-. Y sigue igual. El jefe del servicio, para que no le reprochasen nada, hacía que se firmase un consentimiento informado. Estuve tentado de denunciarlo. Pero me vi solo en aquello. Y abandoné". El mismo extrabajador asegura que la ortopedia costeó viajes a congresos y celebraciones navideñas.

Ignacio Prim, directivo de la cadena de clínicas ortopédicas, señala que acuden al CHUAC porque así se les requiere y que las quejas responden a envidias. "No tenemos ningún monopolio -afirma-. Somos líderes del mercado, trabajamos en España y Europa. Cotizamos en bolsa y todas nuestras cuentas están auditadas. Es todo transparente, pero quizá el que seamos líderes en el sector sienta mal a alguien".

nsalinas.interviu@grupozeta.es

→ desde hace al menos 25 años, la clínica Ubarmin -centro público que pertenece al Complejo Hospitalario de Navarra- desvía al grueso de sus pacientes a Ortopedia Navarra, ubicada en Burlada. Lorca dibuja una escena que dice que es habitual: paciente hospitalizado al que el traumatólogo prescribe unas muletas o un corsé. "No han pasado ni dos horas y la ortopedia -Navarra- ya está en su habitación con el pack completo", indica.

Arrizabalaga se pone como ejemplo. Lleva establecido en Pamplona desde 2005 y nunca le ha llegado encargo alguno ni desde Ubarmin ni desde centros como el Virgen del Camino. "Es un asco. Hay muchos intereses", señala. Lorca añade: "Si hay sospechas de que puede estar pasando algo, es muy fácil averiguarlo. Existe lo que se llama trazabilidad. Hay una prescripción que identifica al médico, el producto, el usuario y quien lo vende".

Fermín Lorca, ortopeda de segunda generación, dice que ya en el año 1996 su padre, Ezequiel, tuvo "un cruce de papeles con un médico al que señalaba por si se beneficiaba de enviar pacientes a la citada ortopedia. El médico le dijo que si seguía por esa línea, le iba a demandar", recuerda. Tres años después, la Cámara de Comptos (Tribunal de Cuentas navarro) publicó un informe fiscalizador de esta misma clínica en

Profesionales navarros pide que se investigue "si pasa algo extraño" en la clínica Ubarmin

el que advertía que "la totalidad del gasto en ortopedia, 18 millones de pesetas [108.000 euros], se realiza fuera de concurso a un único proveedor", en alusión a Ortopedia Navarra. **interviú** ha preguntado a la familia Tavira, responsables de Ortopedia Navarra, sobre esta cuestión. Su respuesta es que nunca habían recibido quejas en ese sentido y que se mirara si no ocurría lo mismo en otros centros, apuntando al Virgen del Camino.



Una batalla perdida
Hace diez años, ortopedas de A Coruña encargaron un informe para demostrar que solo E. O. Prim trabajaba con el CHUAC.

